

se obtienen promedios reprobatorios; para los tres parciales departamentales, donde se incluye la nota que el profesor incrementa según el desempeño del estudiante, el promedio fue de 65.04; en laboratorio, considerados sólo los dos parámetros referidos, el promedio fue de 76.75 con calificación de 67.02 para la exposición del marco de referencia y 86.48 para el examen escrito; la calificación de seminario fue de 83.78 y el promedio final de 67.16.

El número de estudiantes que no acreditaron la asignatura en el período regular fue de 59 (39.86% del total de alumnos que contestaron la encuesta) a los que hay que agregar 27 que no respondieron encuesta, es decir 86 alumnos de un total de 175, lo que arroja un índice de acreditación de 50.86.

Los datos de aprovechamiento escolar no son reflejo fiel del aprendizaje, éste no puede ser concebido como un fenómeno cuantitativo de mera repetición de conductas más o menos mensurables; visto desde otra perspectiva el aprendizaje es parte de la conducta molar que el estudiante construye cotidianamente, tanto en los procesos de escolarización como en las experiencias extra-académicas. Institucionalmente el fenómeno de acreditación es privilegiado como mecanismo que posibilita la exclusión de los alumnos que no demuestran suficiente control sobre los instrumentos de "evaluación", es decir sobre los exámenes, sin considerar lo que miden realmente dichos instrumentos, el aprendizaje real del estudiante, su desempeño a lo largo de varios semestres escolares o los factores indirectos que afectan el PEA, etc., sobre los que los Docentes y Autoridades escolares tienen poco control y por tanto prefieren ignorar su relación con la problemática de evaluación y acreditación.

Derivado del interés institucional referido los datos que obtenemos en esta investigación educativa son francamente alarmantes, aunque desde luego es necesario complementarlos con los resultados de los exámenes de reposi-

ción y a título de suficiencia donde un buen número de alumnos acreditan la asignatura; pero, ¿por qué el alumno ha de esperar para acreditar hasta etapas donde el PEA directo ya no tiene efectos evidentes sobre el estudiante?. Es preocupante que casi la mitad de los estudiantes no logren acreditar la asignatura en el período normal independientemente de lo que eso nos diga respecto de su propio aprendizaje. Sugerimos a manera de explicación hipotética que la organización académica, la estructuración cognitiva de la asignatura y los procedimientos de evaluación-acreditación pueden ser los factores que mayormente estén determinando estos hechos; - la organización académica en el sentido de la currícula rígida que implica el Plan de Estudios Tradicional; la estructuración cognitiva en relación con la desvinculación teoría-práctica (y desde luego no nos referimos al Laboratorio), el uso privilegiado de procesos de conocimiento que implican ausencia de referentes empíricos y de apropiación del conocimiento predominantemente pasivo-receptivo e individualista; los procedimientos de evaluación-acreditación porque los instrumentos aplicados sólo consideran a esta última y por tanto se ponen al servicio exclusivo de la certificación social de conocimientos²² sin considerar todos los elementos ya referidos del proceso de evaluación.

En relación con este mismo factor de aprovechamiento escolar, al revisar el cuadro 4 llama la atención que los promedios del examen escrito de laboratorio y la calificación de seminario resulten tan diferentes del resto de promedios; para el seminario la explicación puede estar en el carácter

22. "...; la evaluación representa un acto ritual, altamente represivo, - cargado de subjetividad y agresividad que se reduce al hecho de asignar calificaciones para arbitrariamente distinguir a los que saben de los que no saben y por tanto certificar ante la sociedad tales "conocimientos". En: Xavier Reyes, D. y Col.: Evaluación terminal de la carrera de medicina en la E.S.M. del I.P.N., México, 1986. Mimec.

morístico, desvinculado de la realidad. El estudiante se nos presenta como enajenado en su proceso de producción de conocimientos, base de la enajenación que determinarán sus procesos de trabajo específico en la práctica médica²³.

30. Los dos últimos factores elegidos, condiciones materiales de existencia y situación académica actual, no pueden ser analizados bajo la línea de pensamiento que hasta ahora nos ha servido. Para éstos la construcción del índice partía de definir al parámetro como lo óptimo para permitir la expresión de las potencialidades del estudiante; así, el cursar sólo las dos -- asignaturas que marca el Plan de Estudios, ser alumno regular y no tener -- dificultad para acudir a clases por incompatibilidad horario caracterizan -- el valor más alto del índice y no obstante tales alumnos no obtienen las mejores notas; en el otro extremo se presenta la situación "en espejo": pocos alumnos con "buena" situación académica obtienen notas bajas. Para el caso de condiciones materiales de existencia la relación es similar, aunque menos pronunciada. La prueba estadística para condiciones materiales de existencia no es significativa, es decir prácticamente no hay relación entre -- factores ($J_1^2 = 1.30$; $P > 0.01$); Para el otro factor es significativa ($P < 0.01$)

Es posible que el proceso de escolarización, conforme avanza, establezca un interjuego entre "situación académica actual" y "antecedentes académicos", -- de forma tal que la relación positiva de estos últimos (a peores antecedentes corresponden malas notas) sea producto de que los primeros se convierten en factor de "riesgo" por las características referidas del PEA. Los -- hallazgos referidos orientan para la búsqueda de explicaciones que vayan --

23. Osorio, V.M.L.: El internado rotatorio de pregrado como proceso de trabajo específico. Ponencia presentada en "Encuentro de análisis de médicos interros de pregrado y de servicio social". CCGAMIP. México. Octubre 24-25, 1986.

más allá del concreto sensible, del enfoque unilateral, de la parcialización arbitraria de la complejidad que es la realidad. Aquí estriba el valor de los métodos exploratorios.

3. Perspectiva cualitativa:

La parte final del instrumento aplicado permitió recabar discursos libres de los estudiantes encuestados; fue contestada por 49 alumnos (33.10%). El hecho de que un tercio de la población exprese opiniones como las que más adelante analizamos es en sí importante, sobre todo si recordamos que esta encuesta se aplicó unos minutos antes de iniciar el examen departamental. Desde luego que el carácter no anónimo del cuestionario pudo haber influido en dos sentidos: opinar algo para tratar de "impresionar" al profesorado o no opinar para no ser "descubierto" de entre la población.

Analizamos las expresiones lingüísticas encontradas en términos de las tendencias que pudieran sugerir (Cuadro No.6.), así:

3.1. Tendencias contenidas en los discursos de los alumnos encuestados:

3.1.1. Expresiones que manifiestan únicamente agradecimiento abstracto, sin elaborar un discurso que lo fundamente; por ejemplo: "gracias maestros por las enseñanzas dadas" o simplemente "gracias". En esta tendencia ubicamos a cuatro alumnos (8.16%).

3.1.2. Expresiones que hacen comentarios respecto del instrumento que se les aplicó (encuestas) y el efecto que les produjo; por ejemplo:

"Realmente me parece en lo personal muy buena encuesta para darse cuenta de la manera en que se desarrolla en el medio así como el aprovechamiento-empleado" (sic). Aquí obtuvimos también cuatro respuestas (8.16%).

3.1.3. Discursos que critican la actitud del profesorado, falta de interés o insuficiente preparación, por ejemplo "De ser posible que este Departamento esté formado por personas que en realidad sean dignas de pertenecer a ella. Por su preparación"; o bien: "Que los profesores no se presenten como